

MANIFIESTO POR LA UNIDAD DEL CONSTITUCIONALISMO

La calidad democrática en Cataluña se ha deteriorado en los últimos años y, de manera especial, a partir de los sucesos acontecidos en el Parlament durante los días 6 y 7 de septiembre.

Los años de proceso secesionista han sido un desastre social y económico para Cataluña y, en el momento actual, los procesos judiciales abiertos contra los principales líderes del 'procés' por su participación en el golpe institucional están siendo utilizados por el nacionalismo, que se pretende hegemónico, para hacer una interpretación victimista de los hechos, tratando de hacer pasar sus propias convicciones por las de toda nuestra comunidad. Para ello, el nacionalismo ha devenido de manera explícita en agresivo y se sirve de medios que vulneran las más elementales reglas democráticas.

Los incontables ataques que han sufrido en los últimos tiempos las organizaciones constitucionalistas por parte de los autodenominados CDR y otros grupos amparados por la acción u omisión del Gobierno de la Generalitat y algunas administraciones locales suponen una vulneración de los derechos fundamentales de libertad de expresión y participación política. Es inaceptable que los ciudadanos constitucionalistas tengan que asumir riesgos por participar en la vida política.

Los ciudadanos constitucionalistas de Cataluña estamos hartos de que la manipulada e hipócrita etiqueta de *fascistas* sea el paraguas bajo el que cobijar estas formas de fascismo: los nacionalistas tienen todo el derecho a refutar nuestras posiciones con argumentos, pero jamás mediante el acoso, insultos o amenazas.

También merece nuestra reprobación la invasión del espacio público con simbología secesionista o progolpista. Supone una apropiación ilegítima de bienes que —es triste tener que recordarlo— son de todos. Respetamos, como no podría ser de otra manera, el derecho de quien lo considere oportuno a expresar las opiniones que quiera, pero las instituciones carecen del derecho a la libertad de expresión porque no pueden tomar partido; se deben a todos los ciudadanos. Y, por ello, lamentamos que sean los ciudadanos los que tengan que suplir la inoperancia de los poderes públicos en su obligación de garantizar que los espacios de todos sean, sencillamente, de todos.

Especialmente grave es la pretensión de hacer del nacionalismo la doctrina única de los catalanes. A eso se le llama totalitarismo. Para combatir esa pretensión es imprescindible la máxima unidad de las entidades constitucionalistas y la consecución de un marco pacífico que permita su libre derecho de reunión y expresión en el espacio público. El cerco hostil al constitucionalismo



pretende que se perciba a los que defendemos el sistema democrático de 1978 como ajenos a la voluntad del pueblo catalán. Así pues, es necesario lograr que la defensa de los valores constitucionales y los derechos democráticos se lleve a cabo con naturalidad y determinación, y sin ceder ni un milímetro frente al acoso y la intolerancia.

En este contexto es imprescindible que los jóvenes alcancemos un mayor grado de implicación. Desde “S’HA ACABAT!” asumimos nuestra responsabilidad porque creemos firmemente que la defensa del marco constitucional, que incluye también su reforma si es necesaria, contribuirá a dar solución a los problemas de los catalanes, especialmente de los más jóvenes. Y lo hacemos, no tanto porque nuestro bienestar económico dependa de las oportunidades laborales, para cuya existencia es fundamental un entorno con seguridad jurídica y estabilidad política, sino porque el debate identitario, nacionalista, conlleva una despreocupación por las políticas que realmente afectan a nuestras vidas y a nuestro futuro.

Ahora bien, este no es sólo un compromiso de los jóvenes; nos corresponde a todos luchar contra la imposición del nacionalismo excluyente que quiere situar a la mayoría de los catalanes fuera del marco constitucional y democrático. Para ello, es preciso reforzar la unidad de acción y hacerlo de forma incansable y con determinación. En este sentido, “S’ha acabat!” ha nacido para:

- Defender como principios de la ciudadanía el pluralismo político y social, los derechos democráticos y la Constitución española.
- Promover un activismo cívico que normalice el discurso constitucionalista en Cataluña, denuncie con determinación las perversiones democráticas expuestas y trabaje para la unidad de acción entre las diferentes asociaciones que defienden los valores constitucionales.
- Amparar y arropar a todas aquellas personas que sufren acoso por el único motivo de discrepar con el nacionalismo, así como a las que trabajan por una sociedad sin tabúes ni ideologías obligatorias.
- Servir como punto de encuentro y debate para todos aquellos que están hartos del nacionalismo, sin que ello implique necesariamente compartir una misma afinidad política o partidista.

Por todo ello, y ante la necesidad de frenar esta espiral de deterioro democrático, exclamamos, con determinación: S’HA ACABAT!

En Barcelona, 4 de octubre de 2018